

LECCIÓN 27

ALIMENTO PARA UNA MULTITUD.

LECTURA BÍBLICA

Mateo 15:29-39

ESCRITURA A MEMORIZAR

Su Padre ya sabe lo que ustedes necesitan.

Mateo 6:8

OBJETIVO

Que el niño sepa como Jesús alimentó a cuatro mil personas, y que aprendan a confiar en Él, para sus necesidades diarias.

AUXILIARES DIDÁCTICOS:

- Crayones o marcadores
- Pedacitos de papel
- Perforador manual
- Cuerda larga o hilaza
- Papel blanco de tamaño carta
- Revistas, tijeras y pegamento

Esta lección nos muestra dos cosas importantes acerca del Señor Jesús. Veremos nuevamente su poder para obrar milagros y aprenderemos que a Él le interesan nuestras necesidades diarias.

BIENVENIDA

Después de saludar a los niños, llévalos a su lugar acostumbrado de reunión.

ORACIÓN.

Cante algunos coros acerca del amor y la grandeza de Dios

Dirija la oración. Dele gracias al Señor porque le interesan nuestras necesidades diarias, tales como los alimentos y la vivienda.

HISTORIA BÍBLICA

Hoy les voy a contar de una vez cuando el Señor Jesús demostró su amor por las personas que lo seguían. Él sabe lo que necesitamos y le interesan aun las necesidades más pequeñas que podamos tener. El siempre ha mostrado interés por las personas, porque nos ama a todos.

Una multitud. Escucha a Jesucristo

Jesús había estado enseñando la palabra de Dios y sanando a los enfermos durante tres días. Mucha gente se había reunido para escuchar sus enseñanzas y para verlo sanar a los enfermos. Había cuatro mil hombres, y muchas mujeres y niños.

Muchas de las personas que estaban con Jesús tenían grandes necesidades. Algunos eran ciegos; no podían ver. Otros eran paralíticos; no podían caminar. Algunos eran mudos; no podían hablar. ¿Saben lo que hizo Jesucristo? ¡Sanó a los enfermos!

Las personas que estaban con Jesús se maravillaron cuando Él sanó a los enfermos. Los mudos ya podían hablar; los ciegos ya podían ver; y los paralíticos ya podían caminar.

La multitud tuvo hambre.

Después de estar con Jesús durante tres días, las personas tuvieron hambre. ¿Cómo te sientes cuando no has comido por mucho tiempo? (Permita respuestas.)

Jesús amaba a las personas que estaban con Él y no quería que volvieran a sus casas con hambre. Seguramente había gente que había venido desde muy lejos. El Señor Jesús no quería que se desmayaran de hambre en camino de regreso a sus casas.

Los discípulos dudaron.

Jesús quería dar de comer a la multitud; pero sus discípulos pensaban que era imposible.

— ¿Dónde podremos comprar suficiente pan para todos? — Preguntaron. ¿Recuerdan que una vez Jesucristo dio de comer a más de cinco mil personas con el almuerzo de un niño? Con sólo cinco panes y dos pescados alimentó a todos. Pero parece que los discípulos se habían olvidado de eso, porque estaban muy preocupados; no sabían cómo el Señor podría dar de comer a tantas personas.

— ¿Cuántos panes tienen? — Les preguntó Jesús.

—Tenemos siete panes y unos cuantos pececillos —contestaron los discípulos.

Ellos sabían que eso no era suficiente para dar de comer a tantas personas.

Jesús dio de comer a todos.

Jesús les dijo a todos que se sentaran. Luego tomó el pan en sus manos y dio gracias a Dios. Después de orar comenzó a partir el pan en pedazos y lo dio a sus discípulos; y los discípulos repartieron el pan a la gente. Luego hizo lo mismo con el pescado.

Cuando Jesús comenzó a partir el pan algo maravilloso sucedió. ¡No se acababa! Lo mismo sucedió con los pescados. Había suficiente comida para que todos comieran hasta quedar bien satisfechos. ¡Y hasta sobró comida!

Cuando los discípulos recogieron las sobras, llenaron siete canastos. ¡Qué milagro más grande había hecho Jesucristo!

APLICACIÓN

El Señor Jesucristo se preocupó por miles de personas que tenían hambre y les dio de comer. Al Señor también le interesan nuestras necesidades. Él ha prometido ayudarnos si confiamos en Él y obedecemos su Palabra. Siempre podemos estar seguros de que Él hará lo que es mejor para nosotros.

MEMORIZACIÓN

Su Padre ya sabe lo que ustedes necesitan.

Mateo 6:8

IGLESIA DE CRISTO

8-10 años

(Recorte ocho peces de cartulina. Con crayones, marcadores y pedacitos de papel añada escamas, ojos y aletas en los peces. En cada pez escriba una palabra del versículo para memorizar y la cita. Con un perforador haga un hueco en la boca de cada pez.)

Escoja a dos niños para que sostengan un pedazo largo de cuerda o hilaza. Dé un pescado a cada uno de los demás niños. Luego pida que ensarten los pescados en la cuerda en el orden del versículo para memorizar.

Repita este procedimiento varias veces. Después de la última vez, ate los extremos de la cuerda y cuelgue los pescados en una pared del aula.

CLAUSURA

Recuérdelos a los niños que Jesucristo nos ama mucho. Pídeles que nombren algunas cosas que necesitamos todos los días. Por ejemplo: alimentos, ropa y amor. Con mucha sensibilidad, explíqueles que Dios les ayuda a sus padres a conseguir trabajo, para que así puedan darles a sus hijos lo que necesitan. Diga que Dios a veces tiene otras maneras de darnos alguna cosa especial que necesitamos. Pídeles que durante la semana se fijen cómo reciben lo que necesitan cada día.

Finalice la clase repasando el versículo para memorizar, enfatizando que nuestro Padre sabe lo que necesitamos. Haga lo posible para que los niños vuelvan a sus hogares con la seguridad en su corazón de que el Señor sabe lo que necesitan y está dispuesto a ayudarles.

PREGUNTAS DE REPASO

1. ¿Cuánto tiempo estuvo la multitud con Jesús mientras Él enseñaba y sanaba a los enfermos? (Tres días)
2. ¿Qué quería hacer Jesús antes de despedir a la gente a sus hogares? (Darles de comer)
3. ¿Qué dijeron los discípulos cuando escucharon eso? (¿Cómo podremos alimentar a tanta gente?)
4. ¿Cuántos panes y pescados bendijo Jesús?
5. (siete panes y unos cuantos pececillos)
6. ¿Cuánta comida sobró después que todos almorzaron? (Siete canastos)

TRABAJO MANUAL

LIBRO: Doble hojas de papel de tamaño carta en forma de acordeón, cinco veces. En la cubierta los niños deben escribir: DIOS. Luego, una de las siguientes palabras en cada uno de los dobleces: SUPLE LO QUE NECESITO CADA DÍA. Debajo de cada palabra pueden escribir una necesidad que Dios suple. Por ejemplo: alimento, ropa, agua, hogar, amigos, amor.

Reparta revistas, tijeras y pegamento para este proyecto. Los niños pueden hojear las revistas para recortar fotografías o dibujos de cosas que necesitan a diario. Deben pegar los recortes en los diferentes dobleces del papel. Si no dispone de revistas, sugiera a los niños que dibujen en sus papeles cosas que Dios suple.